



BILBAO 1917

Urrutizkina 1547^o
Teléfono núm. 1547
Bidaien Itundua
Franquio concertado

Euzkadi

IDAZKOLEA TA BANAKOLEA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Nueva, núm. 3, 2.^o

LOTAZILLA

20^{na}
OSTEGUNA

DICIEMBRE

día 20
JUEVES

V URTIA
A OÑV
1808 g zenbakia
Número 1808

GUNEKUA

Euzkel-ixenak

RENDERI.—“Errapel Iñaki”, Idiatur Mikelaren semia.

MANDIO GOIKOA.—“Miren Sorri”, Barriola’tar Andoni ta Burgoa’ ondoren alabeari, aitama bitxi ixal Legardit’tar Donata eta Eusebe. Iñonak umea ta gurasoei. Abertzale euzkerara joten dau. Orixe da aberautia neurria.

“JAUNGOIKO-ZALE”

Onen bigarren amabosterokoa etorri. Bere atal bat, gaur ez, lekurik eztotza baino bai beste egun baten, emen dozu irakurliak pozik artuko da. Illa onen lenengo igandetik asi ta urtebetian zeintzuk egun diran batekuak eta aragija istekuak bulmentzat.

“EUZKEL-ABESTIYAK”

Mikel-a-e-Bazkuna’k argitaldu dauren inguratz edo cuadernua, 25 pax. Inguratz au bestiak baxen arin duko dala uste dogu, ba politak ba’len argitaldu ziran abestijak, oraindextira itxusijaguak. Abestia zaiak bauke atseginaaldi bat.

GARMENDIA’TAR GOTZON

At gau-lenian urrutizkiez itandu gen-Hospital’era ia zelan aurkitzen zan “Gixon”, “Anton Berakatz”, “As-ak” eta beste eredu asko ain ederto barregarri egiten dauzan antzeslarien Garmendia durangarra, ta erantsukan askozaz obeto dagola. Poztutene gara, ja aibat arriñen daitela.

MEMELOKERIYAK

Amuno memeluak Madrid’en egin itxieikunen baten, seguru be, txakurak esan ei-dauz gu abertzalion ta gure euzkerean aurka. Len esan-dun bafio geago eztia ixango. Orrek esanda daulko euzkerearen eta bere garen kaltzé.

ta lako beste lelo bat be, Baroja, dabil arrantza egiten egunokaz. Sare sasi-euzkotarrak, etxauskuk, zuek gora-bera guk geure bidia ausiko, zuek bafio indartsuaguak, barkerio yoek orretarako.

BESTE BATI LEKUA

Nik alde egiten dot emendik eta dautzuet Gernika’tiko idazki ori, apiliari bide batez esanik bidaldu Mari-jesien bertsor orrek.

KIRIKINO.

Gernika’ko Mari-Jesiak

ustetan al-az, irakurle, iges Gernika Mari-Jesiak dírala-ta eza gen-ur? Iñok, noiz sortu zau ez-ekijan oiz-zarra zaia, emen, gabon aurreko egunetan, goxeko laurak-bostak al-kalerik-kale, goiko ixen ori daben abestutia.

ta zuek era aberkoi orrek, ondoren erakarrí ei-dauz; eurotarik bat egunotan eztia Gernika’n “Panteita onen antzeko beste, belarrijok minduta daukaskuenik entzuten; Jesiak gora, ta Mari-Jesiak bera, alde ta sokondo guztiak ume-zeneariñokoak bere. ¡Gora, zeuke, zaldun gazte eta biergin kantari



Grupo de soldados vascos traspirenaicos en el frente francés. (Esta fotografía, con una cariñosísima carta en euskera, nos la remite un virtuoso religioso laburdino, también soldado en el frente.)

goitzarrok! ¡Jarraitu olantxerik urtian-urtian! Gernika eta geure Aberri maite guziaren onez.

Or zarie-bada, Bilbao’tarrok! Mutillak zarie gauza askotan; ostiko-joko-zale edo “pupoitzale”, mendigoizale, eta abar? ez ete da agertuko iñioiz goize-zale lagun-a-drarik zuon artean? Eztau emen barriketia balio! Jubar beroak eta mustur ertz gordiñak biar dira gero, negu biotzian, goizko lauretan, oge epela itxi ta, kalerik kaile ibiltekol! Eta orretarako Gernika’r gaztiok besteko adorerek ezpadekozue bere... egin zeike zer-edo-zer Badira Gernika inguruan-bere Mari-jesie abestiak, goizian-goiz barik, illunkartxuan polito kantetan dituenak: onan egin oihabe Busturi, Lumo, Ajangiz eta beste erri txiki askotan.

Eta aurrerapidezat, urrengo egunen baten (Kirikiñok txarto espaleritxo) iminiñiko deutsueguz Mari-jesietako itz-neuritu edo bertsotz batzuk; ia datorren urreko ikasi dagizuezan. Musika, barriko eskatu nai dagizuerian Gernika’ko batzokira.

TXOKILLOAKO TXEPETXA.

Régimen de arbitrariedad, no concertado

En los días en que el País Vasco reclama una amplia autonomía, a la que tenemos perfecto derecho por títulos de estricta justicia, y para los que nos los niegan, por la reconocida y pública constante confesada, capacidad de gobierno de los vascos, el régimen vigente de concierto es atacado por el Gobierno.

Nada nuevo aparece bajo el sol, y no seremos nosotros los vascos amantes de la libertad patria, quienes podamos desmentir esa verdad, mostrando lo que al presidente nos ocurre. Porque en los días de vida mejor, apenas pudimos distraer nuestras fuerzas de la empresa de defender la integridad de la constitución nacional, y en los menguados tiempos de los Conciertos esa ha sido también la labor

de las Diputaciones vascas. La de sostener las prerrogativas reconocidas por la misma ley española, contra los embates de los colocados en las alturas del Gobierno para cumplir esa ley.

Nuestras Juntas y Diputaciones nacionales tenían á mano un recurso eficaz contra las intromisiones y extralimitaciones de los poderes extraños. Era el uso ó uso que les daba fuerza de obligar. El uso ó uso que las anulaba automáticamente, con su oposición.

Pero en el presente régimen, adoptado como mal menor, con la protesta perenne contra la legalidad en que se funda para intervenir en nuestras cosas, falta toda arma de oposición á la mala voluntad de nuestros enemigos. Se llamó régimen de pacto, pero, en realidad, no lo es, pues de hecho el Concierto acaba, en general, con la firma de las estipulaciones cuyo cumplimiento ó anulación queda á merced del Gobierno español.

Y esto desde un principio. El artículo 9 del Real Decreto de 1876 establecía, señalando, por lo que se ve, la naturaleza del régimen concertado, que empezó en aquella fecha: “Cualquier otra nueva contribución, renta ó impuesto que las Leyes de presupuestos sucesivas establezcan, ‘serán obligatorios’ á las Provincias Vascongadas y la cantidad que les corresponda satisfacer al Estado se hará efectiva por los medios que el Gobierno determine, ‘oyendo’ previamente á las respectivas Diputaciones provinciales”.

La misma doctrina, inspirada en Breño, se establece en el artículo 10 del Real Decreto de 1 de Febrero de 1894, de renovación del Concierto. “Cualquier otra nueva contribución, renta ó impuesto que establezcan las Leyes sucesivas y que no tengan relación con las encabezadas, ‘obligarán’ también á las provincias referidas en la cantidad que les correspondan satisfacer al Estado y se harán efectivas, ‘oyendo’ previamente á las respectivas Diputaciones provinciales”, artículo que con el número 11 aparece en el Real Decreto de 13 de Diciembre de 1906, que dicen que rige actualmente.

Es el Estado, y solo el Estado, el que decreta en materias por su índole concertadas, qué contribuciones, rentas ó im-

puestos son nuevos y exigibles, por ello, en B. G. y A. Es el Estado, y solo el Estado, quien declara qué contribuciones, rentas ó impuestos tienen relación ó no tienen relación con los encabezados. Y es el Estado, y solo el Estado, quien obliga á B. G. y A. á aceptar sus calificaciones sobre la naturaleza de los arbitrios que él le parezcan nuevos. A las Diputaciones vascas, que trataron, como parte contraria, con personalidad igual á la del Estado al pactar y al firmar, se les otorga luego, en relaciones que modifican substancialmente esos pactos, el sagrado derecho de hablar. Y el Estado reconoce su obligación de oírles para resolver luego lo que le plazca.

Desprédese de todo esto que el régimen actual es nominalmente de pacto y, en realidad, de arbitrariedad gubernamental. No intervienen las Diputaciones en las relaciones económicas posteriores á la aparición de los Conciertos, y en el tiempo de su vigencia con la autoridad que el mismo Gobierno les reconoció para pactar con ellas cuando, trocado el derecho de hablar que se les concedió en derecho de resolver y acordar y pactar, fuera aún ineficaz para la seguridad de los intereses vascos, mientras no se librocharan esas Diputaciones en lo alto de los Tribunales Contenciosos con aquel poder de faltar en pleitos que, por razón del nombramiento de los magistrados, goza el Gobierno español.

Pero nada de esto ocurre. El Estado falla por sí en la vía administrativa, y si nosotros recurrimos á la contenciosa, nos encontramos allá con el poder del Estado; que asimismo sentencia, desconociendo, para los efectos del juicio contencioso, la existencia de un poder igual al del Estado, y que por lo mismo no debe ser juzgado por él.

El que nada se haya dicho sobre este aspecto gravísimo de nuestras relaciones con el Gobierno, no significa que deba pasar desapercibido. Teniéndolo en cuenta, habremos de buscar compensaciones en nuestro favor, excitando el patriotismo de los vascos á fin de que esta fuerza irresistible, cuando va bien dirigida, afecione á los jurados enemigos de la Causa Vasca, emboscados en el